AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · NUEVA ZELANDA $1.50 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 82/NO. 30 13 DE AGOSTO DE 2018

ADENTRO

Acto en NY celebra inicio de lucha revolucionaria en Cuba

— PÁGINA 11

‘Cárcel para policías que mataron a Eric Garner’

POR SARA LOBMAN

NUEVA YORK — Cuatro años después de que el policía Daniel Pantaleo estrangulara a Eric Garner en Staten Island, el Departamento de Policía de Nueva York dijo que realizará audiencias disciplinarias internas para determinar si Pantaleo y su supervisor el sargento Kizzy Adonis enfrentarán alguna sanción por la muerte de Garner. No se presentaron cargos penales contra ninguno de los policías implicados.

¿Cuál fue el crimen de Garner? Supuestamente vender cigarrillos sueltos sin recaudar impuestos. El castigo más severo para Pantaleo y Adonis sería ser despedidos.

“Es escandaloso que Pantaleo y los otros policías involucrados en matar a mi hijo todavía estan recibiendo salarios enormes. Deberían haber sido despedidos inmediatamente. Deberían haber sido acusados. Deberían haber sido condenados. Deberían estar en la cárcel”, dijo al *Militante* Gwen Carr, la madre de Garner.

Candidatos del PST hacen campaña de puerta a puerta

POR EMMA JOHNSON

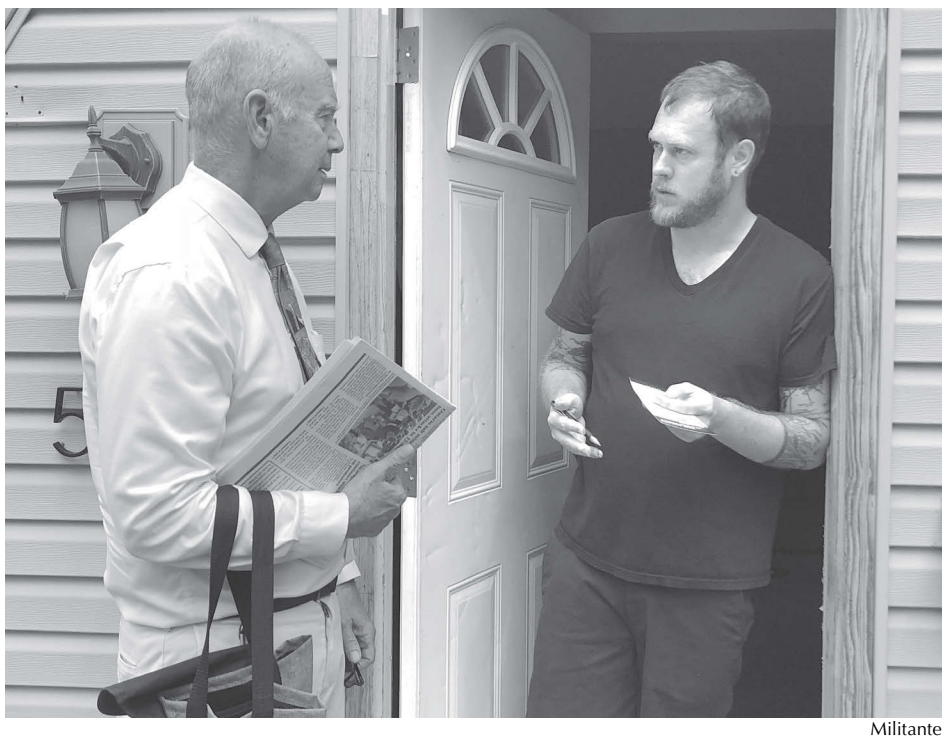
Mientras hacen campaña en las puertas de las casas de trabajadores en ciudades grandes y pequeñas y áreas rurales en todo el país, los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores y sus partidarios debaten por qué es necesario trazar un camino de lucha de clases frente a los ataques del sistema capitalista asolado por crisis.

El PST explica que para defender a la clase trabajadora, el movimiento obrero necesita trazar un curso para unificar a millones de trabajadores en una acción política independiente. Y los miembros del partido explican que los trabajadores son capaces de arrancar el poder político de las manos de los gobernantes capitalistas.

“No tenemos atención médica, lo que tenemos es un seguro médico para el lucro de los capitalistas”, dijo Dan Fein, el candidato del PST para gobernador de Illinois. “Y muchos de nosotros ni siquiera tenemos eso”. Tenemos que luchar por cuidado médico financiado por

Sigue en la página 10

Únase a la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores



Militante

Dan Fein (izq.), candidato del Partido Socialista de los Trabajadores a gobernador de Illinois, con Jesse Bridges cuando hacía campaña de puerta en puerta en Kankakee, Illinois, julio 29.

Únase a hacer campaña con el Partido Socialista de los Trabajadores para construir el movimiento obrero y luchar por una alternativa de la clase trabajadora al brutal sistema capitalista de guerras, racismo y explotación.

EDITORIAL

La campaña del PST explica por qué la defensa de nuestros intereses de clase requiere un curso que unifique a millones de personas para luchar para derrocar el dominio de la clase capitalista, establecer un gobierno de trabajadores y agricultores y extender la solidaridad a quienes luchan contra la opresión capitalista por todo el mundo.

Haciendo campaña en los porches y puertas de trabajadores y agricultores es la base del trabajo del PST. Es donde los miembros y partidarios del partido pueden debatir y disputar sobre los temas políticos y batallas que enfrentan los trabajadores actualmente. Desde allí, el partido puede responder mejor a los eventos en la clase trabajadora, en centros de trabajo y en protestas sociales.

Los candidatos capitalistas —demócratas, republicanos y los llamados independientes— descartan la capacidad de los trabajadores para librar ese tipo de batalla y transformarnos en el proceso. Hillary Clinton y los líderes de la “resistencia” contra el presidente Donald Trump ven a la clase trabajadora

Sigue en la página 11

Crisis en ‘orden mundial’ imperialista trae nuevas aperturas a clase obrera

Jesco Denzel/Gobierno Federal de Alemania

Donald Trump, Angela Merkel y otros gobernantes capitalistas durante cumbre del G-7, 9 de julio. La crisis del capitalismo produce tensiones, las cuales agudizan la competencia entre rivales.

POR TERRY EVANS

Las instituciones políticas, económicas y militares constituidas por Washington tras su victoria en la segunda guerra mundial imperialista —la OTAN, Naciones Unidas y otras— fueron utilizadas para imponer su dominio sobre el “nuevo orden mundial” capitalista. Hoy, estas instituciones se están deshaciendo. Y lo mismo está ocurriendo con las creadas en respuesta a estas por los aliados y rivales imperialistas de los gobernantes norteamericanos, como la Unión Europea.

Esta situación es producto de la creciente crisis económica, política y moral de los gobernantes capitalistas, la cual está agudizando la competencia entre Washington y sus rivales capitalistas en Europa y Rusia y con el creciente poder de Beijing. La posición de los gobernan-

Sigue en la página 11

Causas de protestas en Nicaragua se han gestado por más de una década

POR RÓGER CALERO Y MAGGIE TROWE

Las condiciones que provocaron las protestas generalizadas contra el gobierno del presidente Daniel Ortega este año se han estado gestando desde que fue reelecto en 2006.

Fue una explosión de agravios acumulados por trabajadores —en el campo y la ciudad— y capas de clase media marginadas políticamente. La crisis capitalista mundial ha agudizado las tensiones entre el partido gobernante de Ortega —el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)— y la clase capitalista nicaragüense.

La ola de protestas comenzó el 19 de abril, tras el ataque de la policía y matones organizados por el gobierno contra jubilados que protestaban contra las “reformas” antiobreras del seguro social.

La represión de las protestas por parte del gobierno —un saldo de más de 300 muertos, 2 mil heridos y cientos de detenidos— destruyó la falsa imagen que Ortega promueve, que su gobierno es una continuación de la revolución popular encabezada por el FSLN en los años ochenta.

El FSLN, anteriormente un partido revolucionario con un programa de la clase trabajadora, desde fines de la década de los ochenta le ha dado la espalda a la defensa de los intereses de los trabajadores y se ha subordinado abiertamente a las familias capitalistas gobernantes del país.

La Revolución Sandinista de 1979

En 1979, el FSLN dirigió una insurrección que derrocó la dictadura respaldada por Washington de Anastasio Somoza e inspiró a trabajadores alrededor del mundo.

Los trabajadores y campesinos en Nicaragua y en la isla caribeña de Granada en 1979 “hicieron más que derribar a tiranos corruptos y brutales que habían vendido a Washington el

Sigue en la página 10

Únase a campaña del PST

Viene de la portada

como “deplorables” y buscan restringir nuestros derechos.

El punto de partida del PST son los intereses de clase comunes de los trabajadores de todo el mundo, contra aquellos que nos explotan y oprimen. Explicamos que la crisis del sistema capitalista de los gobernantes está desgarrando su “orden mundial” y esto abre espacio político para nuestras luchas.

Las familias capitalistas norteamericanas usan el poderío económico y militar de Washington para proteger sus intereses en contra de sus rivales y del pueblo trabajador que lucha por una vida mejor. Estos ataques en el extranjero son una extensión de sus ataques contra el pueblo trabajador en el país.

Ante el desastre social impuesto por los capitalistas que está devastando la vida de trabajadores en la colonia norteamericana de Puerto Rico, el partido exige que se cancele la deuda de la isla. ¡Independencia para Puerto Rico! Y nos ponemos al lado de los trabajadores allí y en todo el mundo que enfrentan la incapacidad de la clase capitalista de satisfacer las necesidades más básicas a millones de personas.

El PST apoya a los trabajadores que están confrontando las consecuencias de las guerras de Washington, exigiendo a los gobernantes norteamericanos que saquen sus buques de guerra, tropas y bombas de Corea, el Medio Oriente y Afganistán. Washington debe poner fin a sus sanciones contra Corea e Irán y desmantelar unilateralmente su arsenal de armas nucleares. Los candidatos del partido distribuyen la declaración del PST “Por el reconocimiento de un Estado Palestino y de Israel” que defiende de “el derecho de los judíos de todo el mundo a refugiarse en Israel ante el aumento mundial del odio anti judío” y “el derecho incondicional del desposeído pueblo palestino a una patria contigua soberana en el territorio... conquistado y ocupado por el gobierno israelí durante la guerra de 1967”.

Nuestros candidatos se unen a las líneas de piquetes sindicales, protestas contra los ataques al derecho al aborto, a acciones para evitar que los pequeños agricultores sean expulsados de sus tierras y marchas contra la brutalidad policiaca. Luchamos para convertir al movimiento obrero en la fuerza solidaria de la clase trabajadora, defendiendo las luchas de *todos* los trabajadores. Y explicamos por qué los trabajadores deben luchar por el control obrero de las condiciones laborales.

En su campaña para reducir los salarios de los trabajadores y extender la jornada laboral, los patrones enfrentan a los trabajadores nativos contra los nacidos en el extranjero. Hacemos campaña para que los sindicatos impulsen la demanda de una amnistía para todos los inmigrantes en Estados Unidos, lo que nos pondrá a todos en una mejor posición para luchar juntos.

Los trabajadores en Estados Unidos *son capaces* de desarrollar la valentía, la confianza en sí mismos y la conciencia de clase necesaria para hacer lo que los trabajadores hicieron en Cuba en 1959: hacer una revolución para derrocar al régimen capitalista y llevar al poder a los trabajadores y agricultores.

Si quiere luchar por este futuro, ¡el PST es *su* partido! ¡Únase a nuestra campaña!

Acto celebra asalto a Cuartel Moncada en Cuba

Militante/Arthur Hughes

NUEVA YORK—Más de 170 personas asistieron a la celebración del 65 aniversario del asalto al Cuartel Moncada en la sede de la Asociación de Enfermeras del Estado de Nueva York el 27 de julio. El 26 de julio de 1953, 160 revolucionarios al mando de Fidel Castro atacaron esa guarnición del ejército en Santiago de Cuba y otra en Bayamo, dando inicio a la lucha armada revolucionaria contra la dictadura de Fulgencio Batista la cual contaba con el apoyo de Washington.

“Esta acción marcó un hito histórico y revolucionario realizado por jóvenes cuyo objetivo era transformar el régimen político, económico y social de Cuba y eliminar la injerencia extranjera, la miseria, el desempleo y la falta de acceso a la salud y la educación impuestos sobre nuestro pueblo”, dijo Ana Silvia Rodríguez, vice embajadora de Cuba ante Naciones Unidas.

“Seguiremos defendiendo la paz, la justicia y la solidaridad”, dijo Rodríguez, “con la misma determinación y firmeza con que los jóvenes dirigidos por Fidel defendieron sus convicciones e ideales el 26 de julio de 1953”.

—TAMAR ROSENFELD

Crisis en ‘orden mundial’ trae oportunidades para clase trabajadora

Viene de la portada

tes estadounidenses se empeoró cuando lanzaron guerras en Iraq, Afganistán y en otros países basándose en la ilusión de que habían ganado la Guerra Fría. Los conflictos entre los gobernantes capitalistas son sobre todo producto de su incapacidad de asestar derrotas duraderas a la clase trabajadora, que hoy está buscando formas de enfrentar los ataques de los gobernantes que tratan de imponer la carga de la crisis capitalista sobre las espaldas de los trabajadores y agricultores.

Los medios liberales en Estados Unidos, y algunos republicanos, insisten en decir que el problema es el presidente Donald Trump. Pero la causa de su crisis —y los mayores cambios en su “orden mundial” en 70 años— radica en su sistema capitalista.

Trump, al tratar de avanzar los intereses de los capitalistas norteamericanos, está ayudando a impulsar estos cambios y —sin proponérselo, sin dudas— lo está haciendo de una manera que abre un espacio político que es bueno para la clase trabajadora. Eso puede ser cierto en el Medio Oriente, Corea y en otros lugares.

“Yo creo que Trump podría ser una de esas figuras en la historia que aparece de vez en cuando para marcar el final de una era y obligarla a renunciar a sus viejas pretensiones”, dijo el ex secretario de estado Henry Kissinger al *Financial Times* el 16 de julio, el día después de la reunión de Trump y el presidente ruso Vladimir Putin en Helsinki.

El ‘orden mundial’ de Washington

La OTAN se formó en abril de 1949 para defender los intereses imperialistas norteamericanos y en contra de la expansión de las luchas revolucionarias, especialmente en Europa. Pero apenas unos meses después los capitalistas estadounidenses “perdieron” China, la cual esperaban que sería su recompensa por su victoria en la Segunda Guerra Mundial. Un levantamiento de millones de personas puso fin a la tiranía de los terratenientes y caudillos respaldados por Washington, unificando a la nación y sentando las bases para expropiar a la clase capitalista en China.

Luego los gobernantes norteamericanos fueron derrotados en su esfuerzo para imponer su voluntad en la Guerra de Corea de 1950 a 1953, y las fuerzas imperialistas francesas fueron vencidas en Vietnam. Washington fundó la Organización del Tratado del Sudeste Asiático en 1954, un pacto militar que incluía a los gobiernos de Australia, Francia, Nueva Zelanda, Pakistán, Filipinas, Tailandia y el Reino Unido. Fue disuelta en 1977, dos años después de que el pueblo trabajador vietnamita expulsó a Washington, reunificó el país y abrió la puerta al derrocamiento del régimen capitalista en ese país.

La Organización del Tratado Central (CENTO) fue establecida en 1955 a instancias de Londres y Washington para reforzar los intereses imperialistas en el Medio Oriente. Estaba compuesta de los gobiernos de Turquía, Irán, Pakistán, el Reino Unido y desde 1959 Estados Unidos. Después de la revolución iraní de 1979 —que derrocó el dominio tiránico del sha respaldado por Washington, y abrió el espacio político para millones de trabajadores, mujeres y los oprimidos— la CENTO también fue disuelta por Washington.

Desde la implosión de la Unión Soviética en 1989, sucesivas administraciones estadounidenses han actuado bajo la ilusión de que ganaron la Guerra Fría. Esto ha incluido la incorporación de 12 países de Europa oriental y central en la OTAN. Luego, la organización, dirigida por Washington, violó provocativamente en 2016 un acuerdo de la OTAN de 1997 con Rusia, al estacionar 4 mil soldados en rotación permanente cerca de la frontera rusa, allanando el camino para nuevos conflictos con la ascendente clase capitalista rusa.

Washington ha librado una serie de guerras en el Medio Oriente y Afganistán que en vez de restaurar la estabilidad para los gobernantes capitalistas la ha socavado.

La actual Casa Blanca pretende aderezar al masivo poderío militar de Washington, pero en vez de utilizarlo para imponer su voluntad, trata de negociar soluciones en Corea y el Medio Oriente, y busca la ayuda de Moscú.

Los gobernantes de Alemania, Francia y el Reino Unido se niegan a pagar su cuota en la OTAN, basándose en la falsa creencia de que pueden seguir siendo actores capitalistas mundiales y a la vez depender del poder militar de Washington. Y Washington está cada vez más reacio a pagar por ellos. Para los capitalistas norteamericanos, la “alianza” militar está subordinada a sus relaciones directas con los gobernantes de cada nación.

Se astilla la Unión Europea

Cuando Trump describió correctamente a la UE como un “enemigo comercial”, el *Financial Times* y otros medios liberales y globalistas lo criticaron. Pero los competidores de Washington crearon la UE como un bloque proteccionista para competir con los capitalistas norteamericanos, incluyendo con el uso de aranceles contra ellos. Y los gobernantes alemanes usan su dominio del bloque para exprimir a los trabajadores en las naciones capitalistas más débiles del sur de Europa.

Los oponentes liberales del presidente Trump han utilizado estas disputas y conflictos con los “aliados” de la OTAN para pintarlo como un “traidor” y el destructor de un “orden internacional basado en reglas”. Steven Erlanger y Jane Perlez escriben en el *New York Times* que los “aliados tradicionales” de Washington están “reforzando un sistema global que el presidente Trump parece estar listo a derribar”.

Trump cree que las conversaciones directas entre los gobernantes norteamericanos y otras potencias, ya sea en las naciones capitalistas en declive en Europa o en otro lugar, son mucho más efectivas hoy en día que estar atrapados en bloques del pasado.

Como lo describe el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, Jack Barnes, en el artículo “Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo” en *Nueva Internacional* no. 6, aquellos que defienden las instituciones “transnacionales”, le atribuyen al orden mundial capitalista “*poderes* que no tiene: lo adornan con fetiches que lo hacen aparecer cada vez más invulnerable”.

“Toda tendencia hacia la supuesta disolución de las fronteras estatales de las grandes potencias imperialistas en nuestra época ha sido, y sigue siendo, una ilusión”, explica. “Cada éxito aparente en evitar una crisis, aplaza y aumenta la magnitud para la próxima ocasión, agudizando así las contradicciones”.

El “orden mundial” posterior a la Segunda Guerra Mundial se viene abajo. Los trabajadores de hoy están buscando formas de enfrentar los efectos de la crisis de los gobernantes capitalistas. A través de estas batallas encontrarán un camino para romper de una vez por todas ese “orden mundial” capitalista.

Protestas en Nicaragua

Viene de la portada

patrimonio de estas naciones", dice la introducción a "El ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense", en el número 3 de la revista marxista *Nueva Internacional*. "Desplazaron del poder político a toda la clase de grandes terratenientes y empresarios explotadores, reemplazándolos con gobiernos populares revolucionarios".

En ese entonces, la dirección del FSLN seguían un curso para organizar y movilizar a los trabajadores y campesinos para enfrentar las relaciones económicas capitalistas que privan a los trabajadores de la riqueza social que nuestra clase produce. El gobierno revolucionario fomentó la formación de sindicatos y organizaciones campesinas. Las mujeres en lucha por la igualdad obtuvieron el apoyo del gobierno. Los pueblos indígenas y afro-nicaragüenses en la Costa Atlántica abrieron una lucha contra la discriminación racial y el subdesarrollo, y para tomar control de los recursos en la región, saqueados durante mucho tiempo por capitalistas norteamericanos y de otros países.

El programa histórico de 1969 del FSLN también está disponible en *Nueva Internacional* número 3. El documento guió el trabajo político dirigido por Carlos Fonseca y jóvenes nicaragüenses de su generación que, inspirados a emular a la Revolución Cubana, fundaron el FSLN a principios de la década de 1960.

El programa planteaba "la redistribución masiva de la tierra, liquidando la usurpación latifundista en beneficio de los trabajadores (pequeños productores) que laboran la tierra", y la creación de "una Nicaragua sin explotación, sin opresión, sin atraso; una patria libre, progresista e independiente".

La confianza y las movilizaciones antiimperialistas de los trabajadores en Nicaragua durante los primeros años de la revolución provocaron la ira de los gobernantes estadounidenses, quienes organizaron una guerra mercenaria sangrienta para destruir la revolución. Los trabajadores nicaragüenses en la ciudad y el campo combatieron y derrotaron a la contrarrevolución.

Sin embargo, poco a poco los dirigentes del FSLN dieron la espalda a su programa. En lugar de movilizar a los trabajadores y campesinos para tomar el control de la producción y la tierra, procuraron alianzas "más pragmáticas" con los capitalistas de Nicaragua, a quienes llamaron "productores patrióticos". A fines de la década de 1980, la revolución se había perdido. El gobierno encabezado por Ortega que fue derrotado en las elecciones de febrero de 1990 había dejado de ser un gobierno de trabajadores y agricultores.

Ortega y toda la máxima dirección del FSLN ahora defendían la posición de que para que Nicaragua saliera adelante se debía depender de las relaciones del mercado capitalista y de su integración en el sistema capitalista mundial. Rechazaron el ejemplo dado por la Revolución Cubana y su liderazgo de construir un partido comunista arraigado en la clase trabajadora, de derrocar al dominio capitalista e impulsar un curso socialista.

Un rumbo 'regreso al poder'

Después de estar fuera del poder por 16 años, Ortega utilizó las protestas sociales y huelgas, y alianzas con sectores de la clase capitalista, para forzar concesiones de los gobiernos del Partido Liberal Constitucional (PLC).

En 1999, el PLC acordó un pacto con el FSLN en el que se dividieron los puestos del Consejo Supremo Electoral, organismo que supervisa las elecciones. La ley fue cambiada para permitir que un candidato presidencial pudiera ganar con solo el 35 por ciento de los votos. Ortega ganó las elecciones de 2006 con un 38 por ciento.

Una de las demandas planteada por los participantes en protestas recientes es cambiar la composición del tribunal supremo y el consejo electoral controlados por el FSLN como parte de cualquier acuerdo para celebrar elecciones presidenciales anticipadas. De lo contrario, dicen, Ortega robará las elecciones.

Para el 2006, Ortega había convencido a muchos inversionistas capitalistas e imperialistas de que era un "nuevo Daniel" y que el curso anticapitalista del FSLN era una cosa del pasado. Su elección ese año "marcó un nuevo rumbo", dijo Ortega a la Asociación Iberoamericana de Cámaras de Comercio en abril de 2017. "Aquí tenemos un solo gobierno: trabajadores, empresarios y el estado", dijo, un gobierno que supuestamente sirve tanto los intereses de los explotadores como de los explotados.

Desde 2009, el Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), la principal organización de empresarios capitalistas de Nicaragua solo se ha opuesto a cuatro de las 105 leyes económicas aprobadas por la Asamblea Nacional.

Militante/Michael Baumann

Acto del Primero de Mayo en 1984 en Chinandega, Nicaragua. La revolución de 1979 dio a luz a un gobierno de trabajadores y agricultores, pero el Frente Sandinista cambió curso, y en 1990 formó alianzas con capitalistas y sacó al pueblo trabajador del poder.

El Nuevo Diario/Alejandro Sánchez

Turbas Orteguistas con morteros y armas se disponen a atacar protesta antigubernamental en Managua, el 21 de abril. La represión ha aumentado la oposición de trabajadores al gobierno.

Las políticas del gobierno de Ortega han sido elogiadas por el Fondo Monetario Internacional y otras instituciones financieras imperialistas. Los bajos salarios, la contención de la resistencia obrera a través de los sindicatos controlados por el FSLN, y la relativa estabilidad, han convertido a Nicaragua en un destino preferido para la inversión capitalista en Centroamérica.

Más de 120 mil trabajadores y sus familias dependen de empleos en las fábricas de productos para exportación, las maquilas.

Los inversionistas capitalistas han elogiado a la economía de Nicaragua como "modelo de éxito", con un promedio de crecimiento del 4 por ciento en la última década. Pero esta "prosperidad" no ha incluido a la gran mayoría de los trabajadores.

Durante nuestra visita a Nicaragua en mayo, le preguntamos a un trabajador qué pensaba sobre lo que decía el gobierno de que las protestas iban a espantar a los empleadores extranjeros y causarían más desempleo. "Lo dudo. No pueden encontrar mano de obra más barata", dijo. Nicaragua tiene el salario mínimo más bajo en Centroamérica, alrededor de 180 dólares por mes.

El salario mínimo para los trabajadores rurales es 125 dólares por mes. "Cuando tienes una canasta de alimentos básicos que cuesta 440 dólares, solo puedes cubrir una cuarta parte", admitió Yolanda Arias, una dirigente de la Asociación de Trabajadores del Campo dirigida por el FSLN.

Ortega ha mitigado el impacto del saqueo capitalista e imperialista con programas sociales financiados mediante la cooperación petrolera de Venezuela a Nicaragua, incluyendo la distribución de bolsas de alimentos a familias pobres, préstamos a pequeños agricultores y trabajadores organizados en cooperativas, subsidios a la electricidad y al transporte público. El gobierno también aumentó los fondos para la educación y la salud.

Esto le ha ayudado a Ortega a mantener apoyo entre sectores del campesinado y los pobres de zonas urbanas. Pero esta base está disminuyendo ante los golpes de la crisis económica mundial capitalista y la represión de las protestas.

La acumulación de indignaciones, las innumerables humillaciones, arbitrariedades, nepotismo, abusos de autoridad por parte de funcionarios del gobierno y del FSLN han contribuido al descontento que estalló en abril y continúa en respuesta a los ataques del gobierno.

Recomendado

Compre de distribuidores en pág. 8 o pathfinderpress.com

Candidatos PST

Viene de la portada

el gobierno para todos".

Jesse Bridges, un trabajador en Chicago compró una suscripción al periódico del partido, el *Militante*, y *¿Son ricos porque son inteligentes?* por el secretario nacional del PST Jack Barnes, uno de los libros que promueven los partidarios.

"Se están produciendo cambios grandes y acelerados, a medida que el 'orden mundial' de los capitalistas se está desmoronando, desde Corea hasta el Medio Oriente y Rusia", dijo Fein. "En los hogares de los trabajadores tenemos tiempo para analizar estos cambios y cómo se están desarrollando en una dirección favorable para la clase trabajadora".

En los últimos meses, Fein ha estado hablando sobre la huelga de choferes miembros de los Teamsters en la American Bottling Company en Northlake, Illinois. Planteó la necesidad de extenderles solidaridad cuando tocó a las puertas en el área, instando a trabajadores a que se unieran con él para participar en las líneas de piquetes.

Después de 40 días en huelga, los trabajadores ratificaron un contrato el 1 de julio, ganando un aumento de 3.40 dólares a lo largo de cuatro años.

Una poderosa lucha social liderada por la clase obrera puede ganar el cuidado médico financiado por el gobierno y también ayudar a forjar la solidaridad de clase y la unidad que los trabajadores necesitan para luchar contra la competencia entre los trabajadores fomentada por el sistema capitalista.

Para participar en la campaña, contacte la rama del PST más cercana de la lista en la página 8.